

Alcalá la Real/Qal'at Banī Sa'īd, una fortificación andalusí clave en las Subbéticas centrales (siglos XI-XIV)¹

Alcalá la Real/Qal'at Banī Sa'īd, a key Andalusian fortress in the Central Subbaetic mountain range (11th–14th centuries)

Heol Escudié-Lacroix
Université de Nantes (Francia)
Correo-e: heol.escudie@laposte.net

Resumen: Alcalá la Real desempeñó un importante papel estratégico durante la historia de al-Andalus, pero la fortaleza de la Mota sigue siendo poco conocida en algunos aspectos de su periodo islámico. La ignorancia que envuelve a la Alcalá andalusí se debe principalmente a que las fuentes árabes que hablan de Alcalá se dedican sobre todo a transcribir la historia de acontecimientos de la ciudad. Esta ignorancia es también la consecuencia del mal estado de la fortaleza, cuyas excavaciones no han brindado mucha información. Estas carencias nos han llevado a tener en cuenta fuentes poco explotadas, como los documentos iconográficos y los textos castellanos, que nos informan, entre otros aspectos, acerca del urbanismo de la Mota en la Edad Media. En una primera parte, este trabajo nos ha permitido recrear con más o menos precisión el aspecto del conjunto fortificado de la Mota en la baja Edad Media, época de la que tenemos más datos. A continuación, hemos podido poner de relieve las remodelaciones de las que se ha beneficiado la fortaleza entre el siglo XI y mediados

Abstract: Alcalá la Real played a key strategic role in the history of Al-Andalus. However, there are many aspects of the fortress of La Mota during the Muslim period that are still not fully understood. This lack of knowledge concerning Muslim Alcalá is firstly due to the Arab historiographic sources themselves, which tended to chronicle the city's historical events particularly. Secondly, because of the poor state of preservation of the fortress, excavations on the site have yielded little information. Given these limitations, we have turned our attention to sources not normally consulted, such as Castilian iconographic documents and texts containing, inter alia, information about the urbanism of La Mota in the Middle Ages. The first part of our work has allowed us to re-create with a certain degree of precision the configuration of the fortified enclave of La Mota in the early Middle Ages, a period about which we have more information. Next, we have been able to bring to light the various remodelling works carried out in the fortress between the 11th and the mid-

¹ El presente artículo se basa en mi trabajo *Alcalá la Real andalusí (VIII^e-XIV^e siècles), ville et territoire* (Trabajo de fin de máster de la Universidad de Nantes, 2016. Disponible en línea: <www.academia.edu> [Consulta: 24/04/2017.]), realizado bajo la dirección de Mme Mazzoli-Guintard y bajo la supervisión de Francisco Vidal Castro, que se preparó en el contexto de una estancia Erasmus realizada en Jaén durante el curso académico 2015-2016. Para este artículo, dicho trabajo ha sido revisado, corregido y ampliado. Ha sido traducido del original francés al español por Cristina Gómez Jiménez y Alba San Juan Pérez, del Grupo de Investigación HUM761 (Universidad de Jaén).

del siglo XIV, momento en el que los castellanos conquistaron definitivamente la villa. Pero la característica que más se destaca en nuestra investigación es el vínculo existente entre la Alcalá andalusí y los poderes políticos, una relación privilegiada que parecer haberse mantenido durante la época castellana.

Palabras clave: Alcalá la Real; al-Andalus; la Mota; Qal'at Banī Sa'īd; fortaleza islámica; Gabán; Alfonso XI; nazari; almohade; ziri.

14th centuries, when Castilian forces definitely conquered the city. However, the most important result of our research is the confirmation of the relationship that existed between Muslim Alcalá and political power, a fundamental connection that seems to have been preserved under Castilian rule.

Key words: Alcalá la Real; al-Andalus; La Mota; Qal'at Banī Sa'īd; muslim fortress; Gabán; Alfonso XI; Nasrid; Almohad; Zirid.

“Águila de al-Andalus que alcanza a coger los botones que adornan el cielo, desde que empezaron a brillar la gloria y la distinción. Es una rábida para la lucha en la senda de Dios y una torre de magnates y esclarecidas personalidades”².

Este verso conciso y sin embargo tan lleno de significado pertenece a la obra del literato al-Ḥiṣārī, quien, a mediados del siglo XII residió en la corte de la familia Banū Sa'īd, los poderosos señores de la Alcalá islámica, origen de la actual Alcalá la Real. Desde su punto de vista como del de la mayoría de los autores clásicos, la villa aparece como un bastión estratégico, una imagen que ha perdurado a lo largo de los siglos y que continua hoy en día.

Cabe mencionar que el establecimiento de la población en el actual Alcalá estuvo determinado, ante todo, por la situación geográfica de la colina de la Mota, desde la cual se domina una de las principales rutas de paso que conecta el alto valle del Guadalquivir con el mar Mediterráneo (fig. 1). De tal manera que el cometido realizado por Alcalá fue muy importante en la historia de al-Andalus, y sobre todo durante los dos siglos y medio en los que la villa marcaba la frontera entre el reino de Castilla y el de Granada.

Sin embargo, la historia de la Qal'a, que comienza en el siglo VIII y termina con la conquista definitiva de la ciudad en 1341 por Alfonso XI de Castilla, sigue siendo mal conocida. Esta realidad se explica, por una parte, por el carácter específico de las fuentes árabes, que, en primer lugar, se dedicaban a transcribir la historia político-militar de la villa, pero, además, por la ignorancia que envuelve al pasado musulmán de Alcalá, resultado de la elección de los investigadores, cuyo interés se limitó, hasta los año 90, a la historia *événementielle*, conforme a los preceptos de la historia positivista³. Por otra parte, a menudo favorecían la época cristiana de Alcalá en detrimento de su

² IBN SA'ĪD AL-MAGRIBĪ. *Al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*. Trad. de Hanaa Mohamed-Hammadi Mejdoubi. *Lo extraordinario sobre las galas del Occidente islámico. El reino de Elvira y el reino de Málaga*. Tesis doctoral dirigida por Juan Pedro Monferrer Sala. Universidad de Córdoba, 2012. Disponible en línea: <www.uco.es/publicaciones> [Consulta: 04/05/2016.], 185-186.

³ Pascal BURESI. “Al-Andalus entre Orient et Occident. L'invention des origines”. En Manuela MARÍN (ed.). *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste. Siglos XVII-XXI*. Madrid: Casa de Velázquez, 2009, 119-129.



Fig. 1: La vega alta del Guadalquivir y las Subbéticas centrales.

Fuente: *Hechos del condestable*, intr., LVII.

pasado islámico, un capítulo considerado durante mucho tiempo inapropiado para que ocupase un sitio en la historia nacional española.

No obstante, tras la muerte de Franco, España estaba volviendo a apropiarse de su pasado arabo-musulmán, un proceso introspectivo ampliamente nutrido por el desarrollo de la arqueología científica, que ha transformado de manera profunda nuestra visión de al-Andalus⁴.

Hace más de treinta años que se realizan excavaciones arqueológicas en la Mota, por lo que podíamos esperar que estas investigaciones hicieran progresos con respecto a nuestros conocimientos subsanando algunas de las lagunas de los textos escritos. Por desgracia, raros son los vestigios andalusíes que han podido ser exhumados de la acrópolis alcalaína, una situación que se debe principalmente a la mala conservación del lugar, como se precisa en los informes de las excavaciones que se conservan en la Delegación Provincial de Cultura y en el Archivo Histórico Provincial de Jaén. La difícil legibilidad de los vestigios alcalaínos podría explicar la ausencia de publicaciones científicas sobre este tema, unas publicaciones que a menudo tardan tiempo en ver la luz.

Por lo tanto, los documentos escritos se mantienen como la principal fuente de información concerniente a la Alcalá islámica, por lo que nos han servido de gran ayuda para redactar nuestra memoria de investigación sobre esta ciudad⁵. Uno de los objetivos de este trabajo consiste en hacer el balance de las fuentes que abordan la Qal'á. Los trabajos de P. Cano Ávila, quien elabora un

⁴ BURESI. "Al-Andalus entre Orient et Occident", 122.

⁵ Ver nota 1.

inventario con la mayoría de los textos árabes que tratan o plantean la historia de la ciudad, han sido muy importantes para nosotros⁶. Pero, al igual que los autores clásicos, P. Cano Ávila se concentra en la historia político-militar de la ciudad, lo que le ha llevado a ignorar ciertos datos relacionados con la organización administrativa de la Sierra Sur, por ejemplo. Por tanto, era imperativo adoptar una visión global si queríamos entender con más exactitud la historia de la Qal'at Banī Sa'īd, también llamada Qal'at Yahşub, como hace al-'Uđrī en el siglo XI⁷, además de otras denominaciones previas. Este cambio de punto de vista nos ha permitido considerar nuevas fuentes documentales, como los documentos iconográficos, las crónicas castellanas y ciertos archivos alcalaínos, entre otros, que nos informan, entre otros aspectos, del urbanismo de la Mota en la Edad Media. Por supuesto, este enfoque multidisciplinar necesita adoptar un método específico, basado en el mantenimiento de un diálogo constante entre los distintos tipos de fuentes, y especialmente entre los datos textuales y la información producida por la arqueología⁸.

La mayor parte de la información que hemos reunido presenta la Alcalá islámica como una fortaleza, ya que esta fue, irrefutablemente, una de sus principales funciones. Por ello es inevitable estudiar el sistema defensivo de la Mota, un conjunto que hemos intentado reconstruir en este artículo. Para lograr nuestro objetivo, comenzaremos por describir la fortificación, lo que nos permitirá continuar examinando las reestructuraciones y las constantes consolidaciones que han beneficiado a la Qal'a entre los siglos XI y XIV. Finalmente, nos hemos interesado por el vínculo existente entre Alcalá y el poder político, que se encargaba, tradicionalmente, de la protección de la comunidad.

1. Retrato de una fortificación andalusí entre los siglos XI-XIV

La fortaleza de la Mota se origina en los establecimientos íberos y romanos, épocas durante las cuales ya se explotaron sus cualidades estratégicas⁹. Dicha colina fue luego ocupada por los árabes, quienes construyeron un refugio y una base para controlar la región¹⁰. No obstante, es probable que hubiese que esperar hasta el siglo XI para que se realizasen trabajos de envergadura en la Mota, ya que los vestigios más antiguos de esta fortaleza parecen datar de este período. Gracias a sus constantes modificaciones y consolidaciones desde el siglo XI, la Qal'a debió de ser prácticamente

⁶ Véase Pedro CANO ÁVILA. *Alcalá la Real en los autores musulmanes*. Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 1990.

⁷ M^a Carmen JIMÉNEZ MATA. "La división administrativa". En M^a Jesús VIGUERA MOLINS (coord.) y otros. *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Política. Instituciones. Espacio y economía*. Historia de España Menéndez Pidal, vol. VIII-III. Madrid: Espasa Calpe, 2000, 252-315, 268, v. a. 271, 272, 284.

⁸ Christine MAZZOLI-GUINTARD. "Paysages urbains d'al-Andalus (Xe siècle-XVe siècle): observations préliminaires". En François GÉAL (dir.). *Regards sur al-Andalus (VIIIe-XVe siècle)*. Madrid: Casa de Velázquez, Éditions Rue d'Ulm, 2006, 81-94.

⁹ Manuel SOTOMAYOR MURO y Mauricio PASTOR MUÑOZ. "El territorio de la abadía de Alcalá la Real en la época romana". En José RODRÍGUEZ MOLINA (coord.). *Alcalá la Real, historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Alcalá la Real: Ayuntamiento de Alcalá la Real, 1999, I, 267-268; Carlos BORRÁS QUEROL y otros. *Proyecto de actuación arqueológica de urgencia, de apoyo a la restauración en la Iglesia Mayor abacial del conjunto monumental de La Mota*. Informe inédito. Archivo Histórico provincial de Jaén, informes relativos al patrimonio de Alcalá la Real, expediente n°75/93, 1993, no paginado.

¹⁰ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 122-159.

inexpugnable en el momento de su conquista por los castellanos, que quedaron impresionados con su sistema defensivo, como lo destaca la crónica de Alfonso XI¹¹.

Los vestigios que podemos admirar actualmente en la Mota están formados por diversos elementos de fortificación, lo que demuestra la importancia que estos últimos debían de tener en el seno de la Alcalá medieval. Por otro lado, la pervivencia de estos edificios en el tiempo se debe a que fueron construidos con los materiales más resistentes; en su mayoría con arenisca, una roca muy dura que se ha encontrado en canteras próximas a Alcalá¹².

A continuación, trataremos de describir la fortificación de la Mota (fig. 2). Esta presentación informa acerca del estado en el que se encontraba entre los siglos XIV y XV, debido a la escasez de restos que se remonten a períodos anteriores. Sin embargo, es imposible representar con exactitud el aspecto que revestía la fortaleza en dicha época, ya que las ruinas que conocemos son el resultado de múltiples modificaciones que se han efectuado desde la Edad Media hasta nuestros días.



Fig. 2: Plano del conjunto fortificado de la Mota. Fondo del mapa: <www.alcalalareal.es> [Consulta: 24/04/2017]. Realización: Heol Escudié-Lacroix. 1 vestigios de la primera puerta de la Mota; 2 puerta de las Lanzas; 3 puerta de la Imagen; 4 vestigios de la puerta de la Aguilera; 5 puerta del Peso de la Harina; 6 Plaza Alta; 7 iglesia abacial; 8 Plaza Baja; 9 muralla del Trabuquete; 10 Huerto de Moriana; 11 torre del homenaje; 12 torre Mocha; 13 torre de la Vela; 14 alcazaba; 15 puerta de Santiago; 16 Bahondillo; 17 puerta de San Bartolomé; 18 torre de la Cárcel; 19 muralla del Gabán; 20 iglesia de Santo Domingo de Silos; 21 Arrabal Viejo.

¹¹ *Crónica de don Alonso el Onceno*. En *Crónicas de los Reyes de Castilla. Desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*. Ed. Cayetano Rosell. Biblioteca de Autores Españoles, 66, 68 y 70. Madrid: Atlas, 1953, vol. I (BAE 66), 171-400, 331-332; Bernardo JURADO GÓMEZ. “Estrategia y táctica en la conquista de Alcalá de Benzayde (Jaén) en 1341. Comentario e ilustración del relato de la Crónica de Alfonso XI”. *Alcazaba. Revista Histórico-Cultural*, 16-17 (2016-2017), en prensa.

¹² Daniel GALÁN ZAMORANO, Inmaculada RODRÍGUEZ GARCÍA y María ÁVILA MORALES. *Plan superficial sector S-6 “Ciudad de La Luna”, Alcalá la Real, Jaén*. Informe inédito. Delegación territorial de Cultura de Jaén, informes de excavaciones de Alcalá la Real, expediente n°13, expediente CPPH n°124/11, 2010, no paginado.

1.1. La alcazaba, base original del primer sistema defensivo

La meseta de la Mota, de cierta forma ovalada, ocupa un espacio de casi tres hectáreas¹³. Los especialistas suelen dividir este espacio en tres zonas distintas. En primer lugar, el “barrio noble”, situado alrededor de la actual iglesia abacial, albergaría las principales instituciones, las viviendas nobles y las zonas dedicadas al comercio, lo que, según parece, serían las plazas Alta y Baja (fig. 3 y 4). El Bahondillo, que se extendía al noroeste de la Mota, era una zona principalmente residencial también denominada “barrio popular”, porque se cree que estaba habitada por la clase baja (fig. 5). El espacio intramuros está dominado por la alcazaba, construida en el punto más alto de la colina, es decir, a 100 m por encima de la ciudad actual y cerca de 20 m por encima del “barrio noble” (fig. 6)¹⁴. La elección de este lugar para la edificación del último reducto fortificado de la Qal'a responde a razones lógicas, ya que generalmente las ciudadelas dominan las ciudades, así como los puntos más estratégicos o más vulnerables de sus sistemas defensivos¹⁵. La alcazaba, que posee unas dimensiones reducidas, estaba rodeada de dependencias destinadas a los hombres de guerra, y dicho conjunto se conoce como “barrio militar” (fig. 7)¹⁶.



Fig. 3: La Plaza Alta durante las excavaciones arqueológicas.
Fuente: <www.alcalalareal.es> [Consulta: 24/04/2017].

¹³ José Manuel ROSALES ROSALES y Francisco Javier GONZÁLEZ GARCÍA. *Alcalá la Real: Patrimonio arquitectónico y urbano*. Alcalá la Real: Ayuntamiento, D.L. 1993, 67-72; Carmen JUAN LOVERA y María Teresa MURCIA CANO. “La población fortificada de Alcalá la Real en la frontera de Granada”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *V Estudios de frontera. Funciones de la red castral Fronteriza*. Homenaje a Don Juan Torres Fontes. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2003. Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 2004, 376.

¹⁴ Carmen JUAN LOVERA y otros. “Alcalá la Real. Siglos XIV-XVI”. En José RODRÍGUEZ MOLINA (coord.). *Alcalá la Real, historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Alcalá la Real: Ayuntamiento, 1999, II, 374-375; según ROSALES y GONZÁLEZ. *Alcalá la Real: Patrimonio*, 71, este barrio se ubica “donde el cerro alcanza su mínima altura, de ahí su nombre, el Vahondillo”.

¹⁵ Christine MAZZOLI-GUINTARD. *Villes d'al-Andalus. L'Espagne et le Portugal à l'époque musulmane (VIIIe-XVe siècles)*. Rennes: P.U.R., 1996, 50-53.

¹⁶ ROSALES y GONZÁLEZ. *Alcalá la Real: Patrimonio*, 85-86; JUAN y otros. “Alcalá la Real. Siglos XIV-XVI”, 374-375.



Fig. 4: La Plaza Baja y la iglesia abacial. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

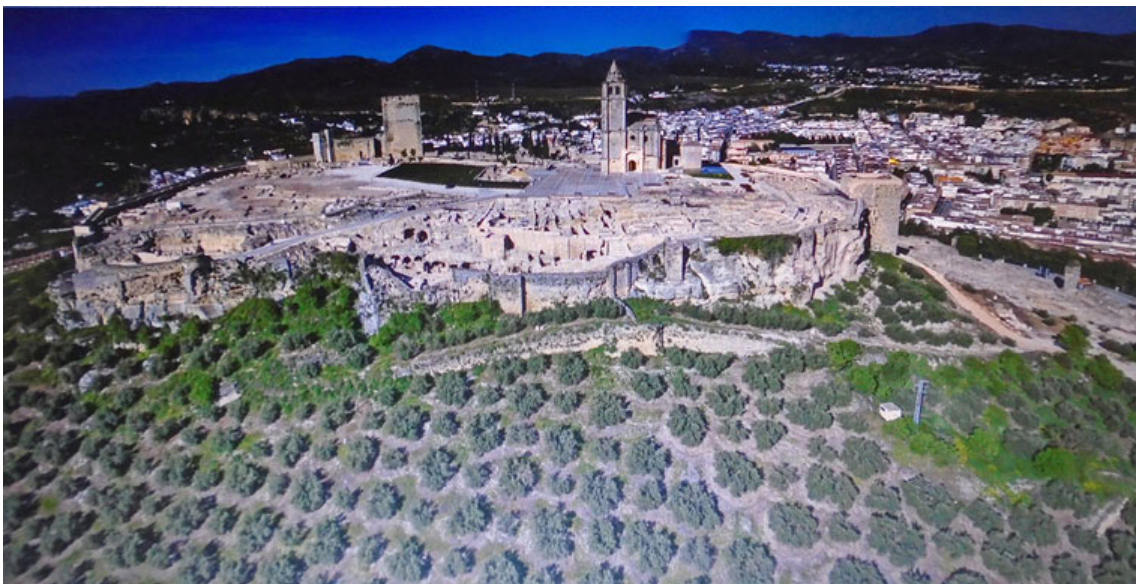


Fig. 5: La Mota vista desde el oeste, sector de la meseta donde se extiende el Bahondillo.
Fuente: <www.castillosybatallas.com> [Consulta: 24/04/2017].



Fig. 6: Vista panorámica de la Mota y de la ciudad moderna de Alcalá, que se extiende por la vega, al este de la acrópolis. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (07/10/2015).



Fig. 7: La torre de la Vela y el “barrio militar”. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

La ciudadela se sitúa en el noreste de la meseta, está formada por un reducto fortificado de forma triangular, y cada ángulo está flanqueado por una torre cuadrangular. La torre más imponente es la torre del homenaje, la cual, hoy en día, mide cerca de 17 m. En la planta baja de esta torre principal se encuentra la única puerta que da acceso a la plaza de armas de la alcazaba. Esta plaza se encuentra defendida por otras dos torres, la torre Mocha, construida en la ladera del precipicio, y la torre de la Vela desde la que los centinelas de Alcalá se comunicaban con las atalayas de la región, como su nombre indica. Cabe destacar que la alcazaba, particularmente impresionante, es, a menudo, uno de los elementos más visibles en las representaciones gráficas de la Mota.

La ciudadela es la zona más fuertemente fortificada de todo el dispositivo defensivo de la Mota, que se encuentra dividida en tres recintos en total. El primer recinto se ajusta al perímetro de la colina, rodeado casi en su totalidad por pendientes rocosas¹⁷. Este recinto se adapta perfectamente a la topografía de la zona, lo que muestra hasta qué punto los arquitectos medievales sabían explotar las posibilidades que la geografía les ofrecía.

1.1. Un dispositivo defensivo reforzado al sur, el sector más vulnerable de la Qal'a

Una segunda muralla protege la rampa de acceso al cerro de la Mota. Probablemente, esta rampa estuviese flanqueada por cinco puertas, de las cuales tres todavía se encuentran en su lugar (fig. 8). Se trata de la puerta de las Lanzas, de la puerta de la Imagen y de la puerta del Peso de la Harina. Las dos puertas desaparecidas han dejado huella en la edificación, así como en la documentación escrita e iconográfica (fig. 9). De hecho, las cinco puertas de la rampa de la Mota están perfectamente representadas en el plano de Martín de Jimena Jurado, quien, además, muestra que algunas de estas puertas fueron construidas en torres cuadrangulares (fig. 10). Este es el caso de la puerta de la Imagen, cuya parte superior fue destruida en 1723. La puerta del Peso de la Harina se abrió en una obra similar, la cual se situaba cerca de una importante torre llamada indistintamente de la Justicia o Nueva. Otra torre-puerta, llamada la torre de la Aguilera o del Pendón¹⁸, protegía el acceso a la Mota y estaba situada entre la puerta de la Imagen y la del Peso de la Harina. Así pues, no es de extrañar que la rampa de acceso a la Mota estuviese fuertemente fortificada. De hecho, las puertas, que desde siempre constituyeron los elementos más vulnerables de las fortalezas, estuvieron muy bien defendidas. No obstante, parece que dichas puertas se beneficiaron de una gran atención durante el período almohade, una atención que fue en aumento hasta época nazarí¹⁹.

¹⁷ JUAN y MURCIA CANO. “La población fortificada”, 376-380.

¹⁸ ROSALES y GONZÁLEZ. *Alcalá la Real: Patrimonio*, 72-73; JUAN y MURCIA CANO. “La población fortificada”, 376-380; Carmen JUAN LOVERA. “El Gabán, conjunto defensivo del costado meridional de la Mota”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *VI Estudios de frontera. Población y poblamiento*. Homenaje a don Manuel González Jiménez. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2005. Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 2006, 341-352.

¹⁹ MAZZOLI-GUINTARD. *Villes d'al-Andalus*, 57-58.



Fig. 8: Sistema de rampa que permite acceder al Arrabal Viejo y a la meseta de la Mota.

Fuente: <www.hoteltorrepalma.com>
[Consulta: 24/04/2017].



Fig. 9: Rampa de acceso situada al oeste de la puerta de la Imagen. Podemos ver los vestigios de la antigua puerta de la Aguilera. A un nivel más bajo, se encuentran las ruinas del Arrabal Viejo y de su iglesia, Santo Domingo de Silos. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

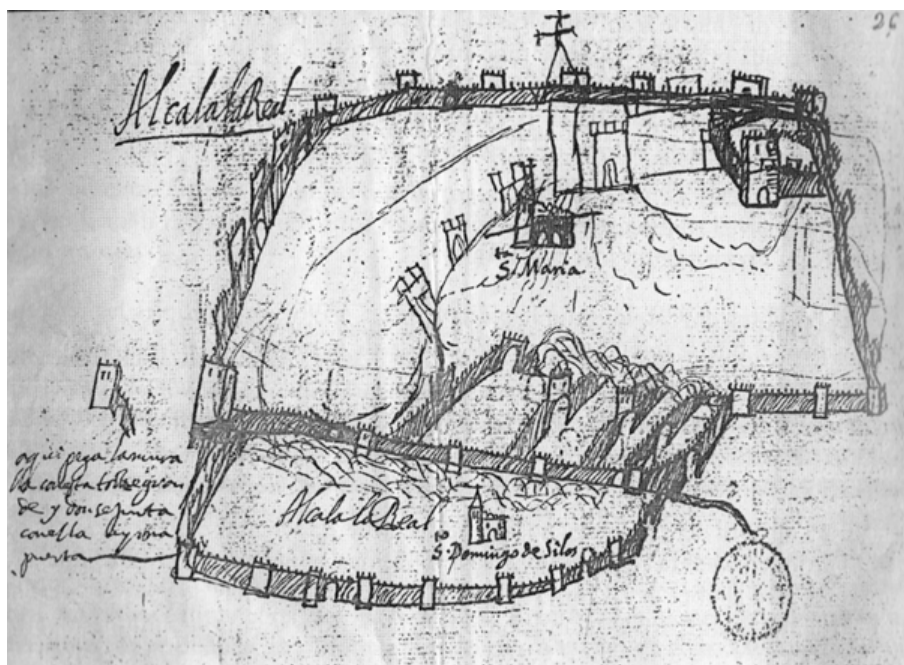


Fig. 10: Plano de la Mota realizado por Martín de Jimena Jurado en 1645.

Fuente: plano de M. de Jimena Jurado, 1645, manuscrito 1.180, folio 26r,
Biblioteca Nacional de España.

Reproducción en JUAN. "El Gabán, conjunto defensivo", 348.

Antes de la caída de Granada en manos cristianas, la rampa fortificada constituía el principal acceso que permitía llegar al cerro de la Mota. La puerta del Zayde, situada a los pies de la torre de la Cárcel, posiblemente también condujese al “barrio noble”, ya que este último era accesible desde el Arrabal Viejo gracias a un pasaje adosado al flanco sur de la colina (fig. 11)²⁰. Las puertas de Santiago y de San Bartolomé, ya desaparecidas, seguramente fueron construidas tras la caída de Granada²¹.



Fig. 11: La Mota vista desde el sur. Fuente: <www.alcalalareal.es> [Consulta: 24/04/2017].

Cabe recordar que es casi imposible reconstruir con exactitud las fortificaciones meridionales de la fortaleza de la Mota, ya que este sector ha sufrido especial daño, sobre todo a causa de los terremotos, muy frecuentes en esta región. Asimismo, los artículos que tratan este tema y las representaciones gráficas de la fortaleza no son muy claros. Sin embargo, todas las fuentes consultadas coinciden en señalar el impresionante aspecto del sistema defensivo que protegía el sur de la colina.

Además de las torres-puerta, la rampa también estaba protegida por la alcazaba y por la imponente torre del homenaje. La ciudadela defendía particularmente la primera puerta de la rampa, cuyos vestigios aún se pueden apreciar, así como la puerta de las Lanzas, que se reformó por completo en

²⁰ JUAN y otros. “Alcalá la Real. Siglos XIV-XVI”, 15.

²¹ Carlos CALVO AGUILAR y Christine MAZZOLI-GUINTARD. “De la ruine à la réhabilitation, la forteresse de la Mota (Alcalá la Real, Jaén)”. En Anne-Marie COCULA y Michel COMBET (eds.). *Châteaux en ruines, Actes des Rencontres d’Archéologie et d’Histoire en Périgord les 23, 24 et 25 septembre 2011*. Bordeaux: Ausonius, 2012, 122.



Fig. 12: Huerto de Moriana.
Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

el siglo XVI. Esta zona también estaba dominada por la muralla sureste de la Mota, llamada el Trabuquete²².

La alcazaba no tenía como único objetivo la protección de la meseta de la Mota, sino que también debía defender un pozo situado directamente bajo la colina, en la zona del Huerto de Moriana (fig. 12). Este pozo subterráneo, protegido por una torre cuadrangular de 10m de altura, estaba conectado a la ciudadela mediante una red de galerías excavadas en la roca²³. La importancia crucial de este pozo para el abastecimiento de agua tanto de la alcazaba como de toda la fortaleza alentó a los castellanos a apoderarse de él durante el asedio en 1340-1341²⁴. Según Ibn Jaldūn, la crónica de Alfonso XI y Sancho de Aranda, la toma de control de este pozo por las tropas cristianas explicaría incluso la caída de Alcalá, lo que es ciertamente probable²⁵.

Antes de conocer la existencia de este pozo tan importante para los alcalaínos, los castellanos primero habían intentado destruir una robusta torre, cercana al Arrabal Viejo, que también protegía una fuente de agua²⁶. Se trata de la torre albarrana, reconstruida tras la conquista de la ciudad y conocida hoy en día como la torre de la Cárcel (fig. 13). Las recientes excavaciones arqueológicas han sacado a la luz una galería que unía la planta

²² JUAN y MURCIA CANO. “La población fortificada”, 378-380; JUAN. “El Gabán”, 342-347.

²³ Carlos CALVO AGUILAR. “Las galerías subterráneas de la fortaleza de la Mota”. *A la Patrona*, (2014) 172-177; Carlos CALVO AGUILAR y otros. “Actuaciones de recuperación y puesta en valor de las galerías subterráneas de la fortaleza de la Mota”. *A la Patrona*, (2015) 130-133; Carlos CALVO AGUILAR. “El abastecimiento de agua en la fortaleza de la Mota de Alcalá la Real. Perspectiva arqueológica”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *V Estudios de frontera. Funciones de la red castral Fronteriza*. Homenaje a Don Juan Torres Fontes. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2003. Jaén: Diputación provincial de Jaén, 2004, 73-74.

²⁴ Basilio PAVÓN MALDONADO. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. I. *Agua*. Madrid: C.S.I.C., 1990, 370.

²⁵ IBN JALDŪN. *Kitāb al-‘ibar*. Trad. de Abdesselam Cheddadi. *Le livre des exemples. Histoire des arabes et des berbères du Maghreb*. París: Gallimard, 2011, II, 1185; *Crónica de don Alonso el Onceno*, 333; Sancho de ARANDA. *Discurso genealógico de Sancho de Aranda*. Transcripción, anotación y estudio de Francisco Toro Ceballos, en TORO. *El discurso genealógico de Sancho de Aranda*. Seguido de: Pedro A. PORRAS ARBOLEDAS. “La nobleza de Alcalá la Real: Los Aranda, Señores de Jarafe, (siglos XV-XVI)”. Alcalá la Real: Ayuntamiento de Alcalá la Real, Centro de Estudios Históricos “Carmen Juan Lovera”, 1993, 84-85.

²⁶ *Crónica de don Alonso el Onceno*, 332-333; *Poema de Alfonso Onceno*. Ed. y estudio Juan Victorio. Madrid: Cátedra, 1991, 375-376; ARANDA. *Discurso genealógico*, 102.

baja de esta torre con un pozo subterráneo²⁷. Esta torre de impresionantes dimensiones también debía de proteger el “barrio noble”, el Arrabal Viejo y la puerta del Zayde²⁸, una edificación mencionada en varios documentos escritos y particularmente en el *Discurso genealógico de Sancho de Aranda*²⁹.



Fig. 13: La torre de la Cárcel. Fuente: <www.alcalalareal.es > [Consulta: 24/04/2017].

La torre de la Cárcel es visible en las representaciones gráficas de la Mota, una situación lógica dadas sus impresionantes dimensiones. Los castellanos comprendieron inmediatamente la gran importancia de esta obra en el conjunto de la Qal’á, por lo que intentaron debilitar los cimientos para provocar su derrumbamiento. La torre terminó por desplomarse, lo que probablemente provocó que su pozo quedase inutilizado, pero, a pesar de ello, la fortaleza no se rindió³⁰.

²⁷ ROSALES y GONZÁLEZ. *Alcalá la Real: Patrimonio*, 74; Carlos CALVO AGUILAR, Francisco MARTÍN ROSALES y Juan Ángel PÉREZ ARJONA. “La torre de la Cárcel: una rehabilitación estructural”. *A la Patrona*, (2010) 184-186; Francisco MARTÍN ROSALES. “La torre de la Cárcel real”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *VIII Estudios de frontera. Mujeres y fronteras*. Homenaje a Cristina Segura Graíño. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2010. Jaén: Diputación provincial de Jaén, 2011, 256.

²⁸ JUAN. “El Gabán”, p. 346; Francisco MARTÍN ROSALES. “El Arrabal Viejo”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *VII Estudios de frontera. Islam y cristiandad. siglos XII-XVI*. Homenaje a María Jesús Viguera Molins. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2008. Jaén: Diputación provincial de Jaén, 2009, 473-491.

²⁹ ARANDA. *Discurso genealógico*, 103.

³⁰ *Crónica de don Alonso el Onceno*, 375-376.

La torre de la Cárcel dominaba y protegía el Arrabal Viejo, así como el complejo fortificado del Gabán, que se extendía desde esta torre hasta la torre en la que se situaba la puerta del Peso de la Harina. Desaparecido hoy en día, este conjunto comprendía la torre de la Justicia así como la muralla que se prolongaba desde la rampa hasta la torre de la Cárcel. El Gabán parece haber estado estrechamente ligado a la torre del Farol, la cual estaba a su vez unida a un edificio llamado “palacio” por varios autores antiguos³¹. La existencia de este edificio, del cual no quedan restos materiales, suscita grandes interrogantes, por lo que nos detendremos en esta cuestión en las páginas siguientes. Así pues, realizaremos un estudio preciso de este conjunto militar y residencial, que parece haber gozado de una particular relevancia en el seno de la Alcalá medieval.

El costado meridional de la Mota, cercado en la parte superior por pendientes rocosas, presenta una pendiente relativamente suave en su parte inferior. Asimismo, esta zona está situada próxima a la rampa de acceso que conduce directamente al “barrio noble”, motor económico y político de la villa. Por tanto, resulta natural que en esta vertiente de la acrópolis alcalaína se desarrollase el Arrabal Viejo, también conocido como arrabal de Santo Domingo de Silos.

Probablemente el arrabal fuera rápidamente rodeado de murallas debido a los peligros que se cernían sobre él por los numerosos conflictos armados que sacudían la región entre los siglos XI y XII, época en la que tiene lugar su creación³². Además, las pendientes meridionales de la Mota no ofrecen las mismas ventajas defensivas que la cima de la colina, por lo que era imperativo fortificar el arrabal. La muralla que encierra este barrio se encuentra peor conservada que la de la colina y solo ciertas partes del muro se mantienen en pie. También son visibles las ruinas de varias torres, así como algunos vestigios de puertas que parecen haber sido bastante numerosas en el siglo XVI. No obstante, el arrabal solo contaría con una o dos puertas antes de 1492 (fig. 14). Puede que se tratase de la entrada situada cerca de la puerta de las Lanzas y de la puerta del Zayde³³.



Fig. 14: Alcalá en 1668-1669 según Pier Maria Baldi.

Fuente: grabado hecho de una acuarela de Pier Maria Baldi, 1668-1669, Biblioteca Lorenciana de Florencia.
Reproducción en CALVO y MAZZOLI-GUINTARD. “De la ruine à la réhabilitation”, 119.

³¹ JUAN. “El Gabán”, 341-352.

³² Carmen CARREÑO LEYVA e Inmaculada CORTÉS MARTÍNEZ (coords.). *Itinéraire culturel des Almoravides et des Almohades*. Granada: El Legado Andalusí, 1999, 299; PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 343.

³³ JUAN y MURCIA CANO. “La población fortificada”, 380-381; MARTÍN. “El Arrabal Viejo”, 473-491.

En el siglo XIV, los muros del arrabal debían de ser de menor altura y calidad que los que formaban la muralla principal del cerro de la Mota. Así, los castellanos los escalaron con relativa facilidad³⁴, e incluso lo perforaron y realizaron varias aberturas, como apunta la crónica de Alfonso XI³⁵. A pesar de su muralla, el arrabal se encontraba expuesto en caso de ataque, por lo que los castellanos lo conquistaron varios meses antes de la caída de la Mota. El Bahondillo también parece haber sido una zona más vulnerable, ya que se extiende por la parte más baja de la colina.

La descripción que acabamos de efectuar da cuenta del estado en el que se encontraba la fortaleza entre los siglos XIV y XV. No obstante, es imposible presentar el aspecto exacto de la Mota en esta época ya que las ruinas que conocemos son el fruto de múltiples reformas. En consecuencia, es difícil distinguir las diferentes fases de construcción que dieron lugar al resultado que se conoce actualmente, especialmente porque nadie ha realizado un estudio global en relación con la fortaleza. Sin embargo, vamos a intentar reconstruir las etapas más relevantes de la edificación del conjunto fortificado de la Mota.

2. Un sistema defensivo pionero siempre a la vanguardia de la modernidad

De la misma manera que la mayoría de las fortalezas medievales que han perdurado en el tiempo, el complejo fortificado de la Mota, tal como lo podemos admirar hoy en día, es fruto de múltiples reconstrucciones, cuyas obras se han distribuido a lo largo de casi un milenio. La fortaleza experimentó una particular transformación entre los siglos XIV y XVI, de manera que es difícil imaginar a qué podía asemejarse durante las épocas precedentes. No obstante, vamos a intentar determinar las fases más importantes que marcarán la edificación del castillo andalusí. Para lograrlo, examinaremos elementos arquitectónicos concretos, aunque es evidente que el análisis estilístico no es suficiente para datar y caracterizar con precisión un edificio.

Con todo, la “teoría de los estilos” fue considerada durante mucho tiempo el principal hilo conductor de la historia del arte. Sin embargo, el desarrollo de la Arqueología científica, que supuso la aparición de profundas transformaciones conceptuales y metodológicas en el seno de la investigación histórica, ha demostrado los límites de este método. Así pues, la división estilística no informa acerca de la diversidad, ni del dinamismo de la producción artística, lo que explica, en cierto modo, por qué los estilos a menudo se confunden y se entrecruzan. Los cambios conceptuales creados por el desarrollo de la arqueología también han permitido reconsiderar la arquitectura, una disciplina que actualmente ya no se considera una ciencia auxiliar de historia del arte. De hecho, considerados como auténticos elementos arqueológicos, los monumentos deben situarse en el corazón de la investigación histórica. En otro tiempo estudiadas como problemas estilísticos, las cuestiones de cronología también pueden ser tratadas como verdaderas problemáticas históricas..

La “teoría de los estilos” puede ofrecer dataciones muy diferentes para un mismo objeto, una situación que ha creado debates interminables y a menudo en vano. En la actualidad, los procesos de datación que ofrece la arqueología científica permiten establecer cronologías más precisas y, por tanto, corroborar o refutar las deducciones procedentes de la “teoría de los estilos”. Las

³⁴ *Poema de Alfonso Onceno*, 377.

³⁵ *Crónica de don Alonso el Onceno*, 332.

excavaciones proporcionan además beneficios materiales a los investigadores, pues nos informan sobre el contexto de la construcción de los monumentos, pero igualmente sobre el equipo de materiales o sobre las técnicas que permitían su implementación³⁶.

En Alcalá, la ausencia de datos arqueológicos no nos ha permitido realizar este trabajo de intercambio de fuentes. Por lo tanto, nuestra historia de la Mota, principalmente basada en la “teoría de los estilos”, continúa siendo hipotética en muchos aspectos.

2.1. La primera fortaleza de la Mota, ¿una obra de época zirí?



Fig. 15: Vestigios de la entrada islámica de la torre del homenaje. Fotografía: Heol Escudíe-Lacroix (12/09/2015).

De acuerdo con las fuentes de las que disponemos, Alcalá parece haberse desarrollado verdaderamente a partir del siglo XI, una época en la que poseía un papel político y militar que quizá ya le permitía dominar la Sierra Sur³⁷. Antes de esta fecha, es poco probable que se construyese una auténtica fortaleza en la Mota, ya que no se conoce ningún vestigio que informe de posibles construcciones de la época emiral o califal.

En la segunda mitad de siglo XI, las taifas de Sevilla y Granada se disputaban duramente la Qal'a, y los castellanos llegaron incluso a apoderarse de ella en el 1074. Dada la importancia estratégica de Alcalá, situada ya en una zona de paso, parece cierto que se construyese una primera fortificación en la Mota en dicha época³⁸.

Precisamente, según C. Juan Lovera y M. T. Murcia Cano³⁹, la actual puerta de la alcazaba, construida en la torre del homenaje, data del siglo XI (fig. 15). Sin aportar ningún argumento, estos

³⁶ Fernando ARCE SÁINZ. “Nuevos datos arqueológicos en edificios tardoantiguos y altomedievales peninsulares”. En Ines KÄFLEIN, Jochen STAEBEL y Matthias UNTERMANN (coords). *Im Schnittpunkt der kulturen. Architektur und ihre Ausstattung auf der Iberischen Halbinsel im 6.-10./11. Jahrhundert*. Frankfurt: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 2016, 331-356.

³⁷ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusí*, 183-193.

³⁸ 'ABD ALLĀH B. BULUQQĪN. *Al-Tibyān*. Trad. y estudio de Évariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez. *El siglo XI en 1ª persona. Las “memorias” de 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Madrid: Alianza editorial, 1995 (1ª ed. 1980), 236-240.

³⁹ María Teresa Murcia Cano y Carmen Juan Lovera son las dos especialistas más importantes sobre la historia de la Alcalá medieval y moderna. Responsable de los archivos alcaláinos durante varios años, Carmen Juan Lovera ha reescrito y editado numerosos documentos antiguos, de los cuales algunos nos han servido en nuestra investigación. Francisco Toro Ceballos, quien le ha sucedido como director del Servicio de archivos de la Biblioteca municipal, ha continuado este trabajo de transcripción y publicación.

dos especialistas afirman que esta obra habría sido edificada en la época de 'Abd Allāh b. Buluqqīn, último rey zirí de Granada⁴⁰.

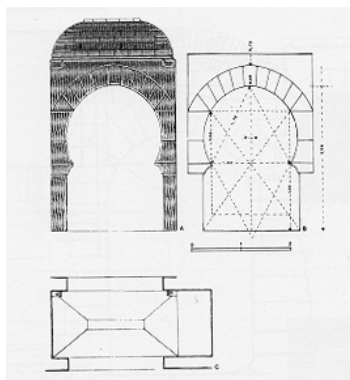


Fig. 16: Plano de la entrada islámica de la torre del homenaje. Fuente: PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 426.

Según B. Pavón Maldonado, el pasaje abovedado que forma esta entrada, así como uno de los dos arcos que la encuadran, datarían de los siglos XI-XII⁴¹. El arco de herradura ligeramente apuntado que podemos admirar en la actualidad es típico de esta época (fig. 16). Esta forma aparecería incluso en el siglo XI en Andalucía oriental. El arco de la puerta de las Pesas (fig. 17), que constituye uno de los últimos vestigios de la muralla zirí de Granada, es, por lo tanto, el arco de herradura apuntado más antiguo de la arquitectura andalusí que ha sobrevivido hasta nuestros días y sus proporciones son similares a las de la torre del homenaje de Alcalá. Los arcos de herradura apuntados se utilizaron cada vez más entre los siglos XI y XII, no obstante, el hecho de que hayan sido utilizados hasta el siglo XV nos impide datar formalmente el pasaje abovedado de la ciudadela alcaína⁴².

Según B. Pavón Maldonado, la entrada primitiva de la alcazaba debía abrirse hacia un pasaje acodado, una técnica que se remonta al siglo XI⁴³. Las entradas acodadas aparecieron en el siglo X en al-Andalus, pero en aquella época solo servían para hacer frente a las limitaciones impuestas por la topografía. Rápidamente los arquitectos constataron la eficacia defensiva de este tipo de entradas, por lo que su empleo se generalizó, incluso en las zonas desprovistas de obstáculos físicos. La puerta de las Pesas fue también una de las primeras entradas acodadas abiertas en una superficie plana de la arquitectura andalusí, lo que la aproxima un poco más a la puerta primitiva de la alcazaba alcaína que presenta una situación topográfica similar⁴⁴.

Probablemente esta entrada primitiva debía de estar construida en una torre, aunque esta se parecería muy poco a la actual torre del homenaje. Esta última se



Fig. 17: Puerta de las Pesas.

Fuente: <www.europaenfotos.com> [Consulta: 24/04/2017].

⁴⁰ JUAN y MURCIA CANO. "La población fortificada", 377.

⁴¹ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 422.

⁴² PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 409-411.

⁴³ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 409-411.

⁴⁴ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 395.

reformó en la Baja Edad Media y también en los años 70. De este modo, el arquitecto, encomendado por la alcaldía para reforzar la torre maestra, decidió, entre otras cosas, añadirle unas almenas de las que seguro que nunca estuvo provista⁴⁵. Con todo, el hecho de que esta entrada haya sido abierta en una torre, refuerza la hipótesis de C. Juan Lovera y M. T. Murcia Cano, ya que las torres-puerta aparecieron durante el siglo XI, un periodo muy rico en innovación⁴⁶.

Por estas razones, es posible que la puerta primitiva de la alcazaba de Alcalá se construyese en la época zirí. Esta puerta quizá constituyese el acceso a la primera fortaleza de la Mota, la cual se habría construido en el lugar de la actual ciudadela. Este emplazamiento se sitúa en el punto más elevado de la colina, se encuentra delimitado al este por abruptos precipicios, y domina la llanura de Alcalá donde es posible que se practicara la agricultura de regadío⁴⁷. Este lugar estratégico era el más fácil de defender de la meseta rocosa de la Mota, así que no es de extrañar que haya albergado el primer reducto fortificado alcalaíno.

Si esta puerta forma el único vestigio de la Qal'a zirí es porque, probablemente, fue construida con sillares, mientras que el resto de las construcciones fueron edificadas en tapial⁴⁸. En aquella época, sólo los elementos que se encontraban más expuestos, como las torres y las puertas, se construían con piedra⁴⁹.

La utilización de tapial se extendió ampliamente en al-Andalus en el siglo XI, ya que esta técnica era a la vez sólida, barata, y rápida de usar, lo que se adecuaba a las necesidades de las taifas, que necesitaban fortificar sus dominios. Los ziríes, por ejemplo, emplearon el tapial en Moclín⁵⁰, así que es probable que esta técnica se utilizase en la Mota en el mismo período.

Algunos vestigios de los edificios construidos con tapial que se descubrieron en Alcalá⁵¹ datarían del siglo XI, al igual que la primitiva muralla de la fortaleza⁵². Sin embargo, no se ha llevado a cabo ningún estudio arqueológico preciso sobre este asunto y los informes que hemos consultado sobre las excavaciones no mencionan estos descubrimientos. Cabe señalar que es difícil datar las huellas de tapial, una técnica que fue muy utilizada entre los siglos XI y XIV⁵³. Pese a todo podemos imaginar que en esta época la alcazaba primitiva, situada al nordeste de la meseta, estaba rodeada por una muralla realizada en tapial, una muralla que quizá ya cercaba una parte de la colina.

⁴⁵ CALVO y MAZZOLI-GUINTARD. "De la ruine à la réhabilitation", 123.

⁴⁶ Francisco JUEZ JUARROS. *Símbolos de poder en la arquitectura de al-Andalus*. Tesis doctoral dirigida por María Teresa Pérez Higuera 1999. Madrid: Universidad Complutense, 2003 [cop. 2000], II, 347, disponible en línea: <www.biblioteca.ucm.es> [Consulta: 09/05/2016].

⁴⁷ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusí*, 166-169.

⁴⁸ Material y proceso de construcción basado en una mezcla de tierra, grava y mortero de cal montado uno sobre otro en cofres de madera, los tapias.

⁴⁹ Bilal SARR. "Un análisis de la Granada zirí a través de las fuentes escritas y arqueológicas". *Studia Historica, Historia Medieval*, 27 (2009) 138.

⁵⁰ Alberto GARCÍA PORRAS. "La frontera del reino nazarí de Granada. Origen y transformaciones de un asentamiento fronterizo a partir de las excavaciones en el castillo de Moclín (Granada)". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 26 (2014) 65.

⁵¹ CARREÑO y CORTÉS (coords.). *Itinéraire culturel*, 299.

⁵² PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 343.

⁵³ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 613-615.

Si la primera fortaleza de la Mota se elevó en la época zirí, es probable que fuese ampliamente reformada un siglo después, durante la edad de oro de la Qal'a.

2.2. Un conjunto fortificado profundamente reformado en el siglo XII

Las fuentes escritas nos proporcionan una idea del poder y de la influencia de Alcalá en el siglo XII. En efecto, bajo el dominio de los Banū Sa'īd, la Qal'a gozaba de una importancia política y militar nada desdeñable, además de una gran aura cultural⁵⁴. En esta época la fortaleza de la Mota, situada en una zona particularmente estratégica, se encontraba en el centro de intrigas políticas y de conflictos armados, así que ciertamente se benefició de la atención de las autoridades almorávides y almohades que, además, estaban muy unidas al clan alcalaino⁵⁵. Al igual que en el caso de Alcaudete, suponemos que la fortaleza primitiva de Alcalá fue ampliamente reformada en el siglo XII, un período marcado por la militarización de la sociedad.

En el transcurso de las excavaciones arqueológicas es muy difícil distinguir entre los vestigios almorávides y los almohades, dos dinastías que utilizaban técnicas de construcción similares como el tapial. Asimismo, estos últimos probablemente reforzaron y modificaron la mayoría de los edificios construidos por sus predecesores. De hecho, los almohades son conocidos por haber llevado a cabo un ambicioso programa de construcción a escala de todo el Occidente musulmán, un proyecto cuyos vestigios son particularmente visibles en la Península Ibérica⁵⁶.

Un gran número de edificios andalusíes que han sobrevivido al paso del tiempo se consideran de origen almohade, como es el caso de la fortaleza de la Mota. Debido a la falta de datos más precisos, nos adaptaremos a este juicio, que puede basarse en algunos elementos arquitectónicos aislados que vamos a presentar.

Varios especialistas de la historia de Alcalá, comenzando por C. Juan Lovera, consideran que el plano general de la fortaleza es de tipo almohade. De esta manera, la tripartición del espacio, que habría desembocado en la división de la Qal'a en un "barrio noble", un "barrio popular" y un "barrio militar", habría sido instaurada por esta dinastía bereber⁵⁷. No hemos encontrado mucha información acerca de esta tripartición, aunque está claro que las ciudades del mundo arabo-musulmán medieval se caracterizan por su gran segmentación⁵⁸.

La torre cuadrangular de la Cárcel, situada en la ladera meridional de la Mota, constituye también un elemento de apoyo permanente a la hipótesis según la cual la fortaleza alcalaina habría sido profundamente reestructurada en época almohade. Bien es cierto que esta torre se construyó tras la conquista de la ciudad por los castellanos, aunque estos últimos utilizaron obreros y arquitectos

⁵⁴ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 236-244; también en esta misma revista se abordó esta cuestión: "Ibn Sa'īd al-Magribī, gran literato y poeta árabe de Alcalá la Real". *Alcazaba*, 3 (mayo 2002) 2-8.

⁵⁵ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 198-202.

⁵⁶ JUEZ. *Símbolos de poder*, II, 830-833.

⁵⁷ JUAN y otros. "Alcalá la Real. Siglos XIV-XVI", 21-26: JUAN y MURCIA CANO. "La población fortificada", 374-375.

⁵⁸ MAZZOLI-GUINTARD. *Villes d'al-Andalus*, 65.

mudéjares para realizar las obras⁵⁹. Sin embargo, este edificio presenta las indudables características de una torre albarrana, una obra defensiva considerada como emblemática de la arquitectura almohade. No obstante, es necesario precisar que esta afirmación no es comúnmente aceptada, pues algunos investigadores cuestionan esta datación y remontan las torres albarranas a la época omeya. Estos edificios que siempre constituyeron órganos defensivos de suma importancia, se situaban en lugares altamente estratégicos. Generalmente, su misión era proteger los sectores vulnerables, como los ángulos de las fortificaciones y las puertas. Del mismo modo que las torres albarranas, la torre de la Cárcel tenía que proteger lugares vulnerables, como el pozo subterráneo excavado en su subsuelo, la puerta del Zayde y el Arrabal Viejo. Suponemos que la torre de la Cárcel pudo ser edificada sobre las ruinas de una torre albarrana de origen almohade destruida durante el asedio de 1341 y que tenía un aspecto monumental, según las fuentes escritas⁶⁰. Las impresionantes dimensiones de la torre actual recuerdan a los edificios almohades, auténticas pequeñas fortalezas que, a menudo, eran construidas con materiales más resistentes que los utilizados en otras obras defensivas⁶¹.



Fig. 18: Puerta del Peso de la Harina.
Fotografía: Heol Escudíé-Lacroix
(12/09/2015).

En nuestra opinión, la puerta del Peso de la Harina también presentaba vestigios de época almohade (fig. 18). Sin embargo, solo la abertura exterior de la fortaleza posee rastros de la arquitectura andalusí, ya que el pasaje abovedado y la parte que está frente a la iglesia abacial parecen haberse modificado enormemente tras la Edad Media⁶². Esta puerta estaba coronada con un arco cuya forma ligeramente apuntada era muy común en la época de las dinastías bereberes, aunque hemos mencionado que dicha forma aparece un siglo antes. Este arco, encuadrado por un alfiz, supera en altura parcialmente a este último, una opción decorativa típica también de los siglos XI y XII, y especialmente de la arquitectura almohade⁶³. De igual manera que la potencial poterna de Alcaudete, cuyo arco supera en altura al alfiz (fig. 19 y 20), la puerta del Peso de la Harina podría tener un origen almohade⁶⁴. No obstante, es difícil constatar esta afirmación, ya que la apertura que está precisamente coronada por este

⁵⁹ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 343.

⁶⁰ *Crónica de don Alonso el Onceno*, 331-332; *Poema de Alfonso Onceno*, 375-376; ARANDA. *Discurso genealógico*, 102.

⁶¹ Samuel MÁRQUEZ BUENO y Pedro GURRIARÁN DAZA. “Recursos formales y constructivos en la arquitectura militar almohade de al-Andalus”. *Arqueología de la arquitectura*, 5 (2008) 121-124; PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 252-254.

⁶² Juan Emilio MURCIA SERRANO. “Estudio preliminar para la recuperación de la puerta del Peso de la Harina”. En Francisco TORO CEBALLOS (ed.). *Alcalá la Real. Estudios. Núcleos rurales Actas II congreso*. Homenaje a Francisco Martín Rosales. Alcalá la Real: Ayuntamiento de Alcalá la Real, 2013, 379-382.

⁶³ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 409-412.

⁶⁴ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 422.

arco fue ampliada considerablemente, lo que provocó la demolición de una parte de las jambas del pasaje. Estas obras de ampliación dañaron también el arco que, seguramente, en esta ocasión perdió su carácter de herradura. Por consiguiente, el conjunto que forma la puerta del Peso de la Harina presenta unas dimensiones únicas que no se encuentran en ningún otro lugar⁶⁵. Esta entrada se habría abierto en una torre-puerta, un tipo de edificio que apareció en el siglo XI y que fue muy utilizado en las épocas almohades y nazaríes⁶⁶.



Fig. 19: Vestigios de la poterna islámica del castillo de Alcaudete. Fuente: PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 425.

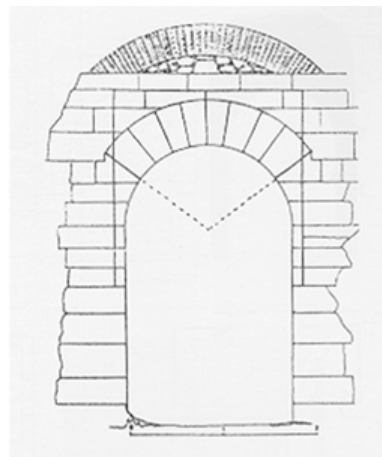


Fig. 20: Plano de los vestigios de la poterna islámica del castillo de Alcaudete. Fuente: PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 425.



Fig. 21: Vestigios del recinto de tapial del castillo islámico de Alcaudete. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (09/06/2016).

Además de estos elementos arquitectónicos edificados en piedra, gran parte de las fortificaciones de la Mota, y especialmente las murallas del arrabal, habrían sido originalmente construidas en tapial⁶⁷. Como hemos visto, estos vestigios podrían remontarse al siglo XI, pero también es posible que formen parte de los restos de construcciones erigidas en la época de las dinastías bereberes. De hecho, los almohades utilizaban mucho el tapial, como hemos comprobado en Alcaudete (fig. 21)⁶⁸, y también en Priego de Córdoba⁶⁹.

⁶⁵ MURCIA SERRANO. “Estudio preliminar para la recuperación de la puerta del Peso de la harina”, 379-382.

⁶⁶ JUEZ. *Símbolos de poder*, II, 342-344.

⁶⁷ CARREÑO y CORTÉS (coords.). *Itinéraire culturel*, 299.

⁶⁸ Juan Carlos CASTILLO ARMENTEROS y José Luis CASTILLO ARMENTEROS. “Las defensas de Alcaudete (Jaén) en época Almohade”. *Arqueología y territorio medieval*, 13-1 (2006) 95-154.

En el siglo XII, el aspecto de la fortaleza de la Mota debía de ser parecido al que tiene hoy en día; sin embargo, el conjunto fortificado parece haber sido transformado nuevamente en la época nazarí.



Fig. 22: Vista este de la puerta de la Imagen. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).



Fig. 23: Vista oeste de la puerta de la Imagen. Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

2.3. La puerta de la Imagen, verdadera impronta de los nazaríes en la Mota

La primera edad de oro que conoció Alcalá finalizó con la batalla de las Navas de Tolosa, una derrota terrible que aceleró la caída del imperio almohade y la conquista cristiana del valle del Guadalquivir y del Levante peninsular. A mediados del siglo XIII Alcalá se situaba en los confines de la *dār al-Islām* (“la tierra del Islam”, el territorio regido por la ley islámica) y de la *dār al-ḥarb* (“la tierra de la guerra”, el territorio enemigo), en una zona fronteriza marcada por la guerra. Sin embargo, los alcalaínos supieron adaptarse a esta nueva realidad aprovechando, por ejemplo, las ventajas económicas que ofrecía su proximidad a la frontera⁷⁰. La Qal'a se encontraba muy expuesta a las operaciones militares llevadas a cabo por el reino de Castilla en la Vega de Granada, una ciudad para la que la Mota había servido, en cierto modo, de escudo. Efectivamente, a ojos de los sultanes nazaríes, Alcalá debía constituir una fortaleza vital, por lo tanto, es lógico que su conjunto fortificado haya sido reforzado e incluso reorganizado entre los siglos XIII y XIV⁷¹.

La obra arquitectónica que mejor simboliza los vínculos existentes entre la Qal'a y los nazaríes es, sin lugar a dudas, la puerta de la Imagen, de la que R. Arié remarcaba su similitud con la célebre puerta de la Justicia del palacio de la Alhambra⁷². La puerta de la Imagen es, sin duda, el edificio andalusí más visible de la fortaleza de la Mota, sobre todo porque constituye un elemento imprescindible dado que protege la rampa de acceso que conduce a la cima de la colina (fig. 22 y 23). Esta puerta está construida en una torre de planta rectangular y, aunque la parte superior de este

⁶⁹ Rafael CARMONA ÁVILA. “La medina andalusí de Bāghuh (Priego de Córdoba) una aproximación arqueológica”. *Xelb*, 9 (2009) 243-244.

⁷⁰ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 208-214.

⁷¹ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 202-207.

⁷² Rachel ARIÉ. *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides (1232-1492)*. Paris: Éditions De Boccard, 1973, 231.

edificio fue destruido en 1723, la torre-puerta de la Imagen ofrece una idea del aspecto que podían tener las torres-puerta del Peso de la Harina y de la Aguilera.

Otro elemento característico de la arquitectura de al-Andalus es la apertura realizada en la fachada este de la torre, coronada por un arco de herradura ligeramente apuntado (fig. 24). Este arco sobresale del marco formado por el alfiz, una opción decorativa popularizada entre los siglos XI y XII⁷³ y que, aparentemente, se mantuvo hasta el período nazarí. Esta apertura es menor que la de la fachada oeste de la torre, que también está coronada por un arco de herradura ligeramente apuntado (fig. 25). Las dos aperturas poseen dimensiones diferentes, por lo que es lógico que los dos arcos sean también diferentes. No obstante, dichos arcos tienen aspectos en común con el de la entrada primitiva de la torre del homenaje, la cual pudo haber servido de modelo para su realización⁷⁴.

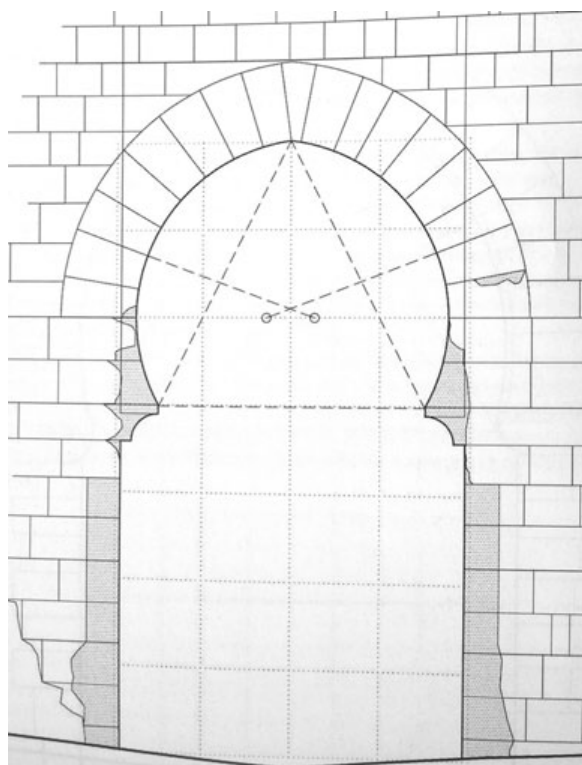


Fig. 24: Plano de la entrada este de la puerta de la Imagen. Fuente: MURCIA ROSALES y MURCIA SERRANO. “La arquitectura musulmana en la Mota”, 598.

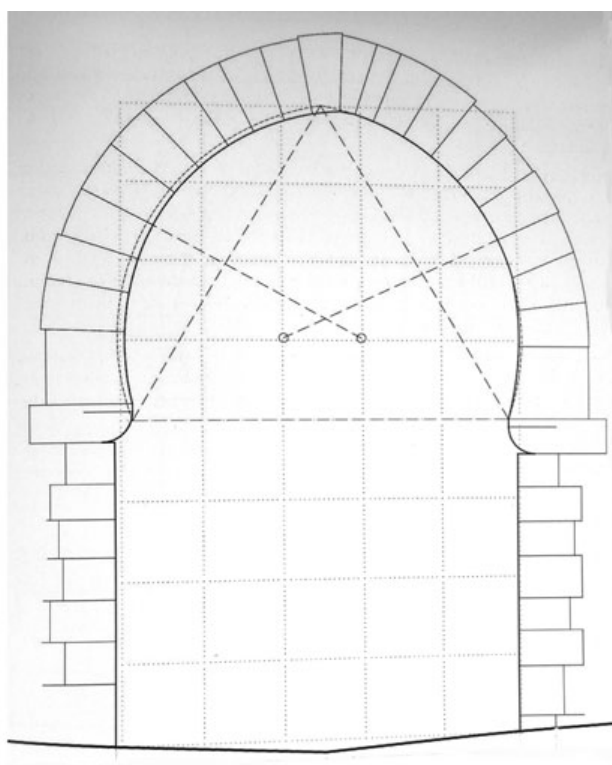


Fig. 25: Plano de la entrada oeste de la puerta de la Imagen. Fuente: MURCIA ROSALES y MURCIA SERRANO. “La arquitectura musulmana en la Mota”, 598.

El arco que remata la apertura oeste está coronado por un arco apuntado monumental, que sostiene la parte superior de la torre-puerta, construido en voladizo. Este pórtico servía para proteger la apertura que coronaba; y también es posible que su bóveda originalmente fuese calada para permitir

⁷³ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 409-412.

⁷⁴ Domingo MURCIA ROSALES y Juan Emilio MURCIA SERRANO. “La arquitectura musulmana en La Mota”. En Francisco TORO CEBALLOS y José RODRÍGUEZ MOLINA (coords.). *VII Estudios de frontera. Islam y cristiandad. siglos XII-XVI*. Homenaje a María Jesús Viguera Molins. Congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre 2008. Jaén: Diputación provincial de Jaén, 2009, 591-596.

arrojar proyectiles sobre los asaltantes esporádicos. En este caso, esta “ante-fachada” cumplía el mismo cometido que el matacán.



Fig. 26: Puerta de la Justicia de la Alhambra.
Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (04/09/2015).

El parecido entre la puerta de la Imagen y la de la Justicia de la Alhambra de Granada es asombroso, un parecido que se evidencia, en primer lugar, por la monumentalidad de los dos edificios (fig. 26). Desde la época califal, los arquitectos no cesaron de reforzar las facultades defensivas de las puertas, que nunca han estado tan poderosamente fortificadas como en la época nazarí. Así pues, las puertas andalusíes de este período, que generalmente se perforaban en las torres —una técnica que surgió, como hemos visto, en el siglo XI— son el resultado de la síntesis de procedimientos arquitectónicos perfeccionados en la época califal, zirí, almorávide y almohade.

De esta forma, el arco monumental que corona la oquedad de la puerta, característica principal tanto de la torre de la Imagen como de la torre de la Justicia, se encuentra también en ciertos edificios almorávides y almohades de Rabat y de Marrakech. No obstante, este elemento tan

significativo es mucho más imponente en la arquitectura nazarí, una arquitectura que exalta el carácter militarizado del reino de Granada. Asimismo, los arquitectos nazaríes se inspiraban en ejemplos cristianos, lo que explica el empleo de los matacanes, que ya estaban presentes en la fortaleza califal de Gormaz.

La puerta de la Imagen y la puerta de la Justicia no son contemporáneas, pues esta última es más tardía, ya que fue construida en 1348, es decir, siete años después de la conquista definitiva de la Mota por los castellanos⁷⁵. La puerta de la Imagen, probablemente edificada poco después de 1300, puede que prefigure los edificios del mismo estilo elevados por los nazaríes en la segunda mitad del siglo XIV.

De igual modo que la puerta del Peso de la Harina, la puerta de la Imagen sufrió el paso del tiempo y la acción del hombre. Las jambas que encuadran sus dos aperturas fueron parcialmente demolidas, lo que facilitó el transporte de materiales destinados a la construcción de la iglesia abacial⁷⁶.

Entre los siglos XIII y XIV parece que los muros de la fortaleza de la Mota, construidos principalmente en tapial, se recubrieron con una capa de mampostería, lo que constituye una

⁷⁵ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 455-456; JUEZ. *Símbolos de poder*, II, 351-358.

⁷⁶ MURCIA ROSALES y MURCIA SERRANO. “La arquitectura musulmana en La Mota”, 591-596.

respuesta al progreso de la poliorcética⁷⁷. En esa misma época se llevaron a cabo refuerzos similares en la muralla de la fortaleza de Alcaudete⁷⁸ y en la de Moclín, por lo que era muy habitual y seguramente necesario⁷⁹.

A pesar de la escasez de datos disponibles, nos podemos hacer una idea de las diferentes formas que pudieron revestir la fortaleza entre los siglos XI y XIV. Previamente, hemos enfatizado la modernización constante del sistema defensivo de la Mota, que debía ser capaz de resistir el avance de la guerra de asedio. Los arquitectos andalusíes trataban de intensificar la eficacia de las fortificaciones constantemente, como se aprecia en las puertas, que no dejaron de reforzarse hasta el siglo XV. No obstante, la arquitectura de al-Andalus permaneció fiel a ciertas formas que le son propias, como es el caso del arco de herradura ligeramente apuntado, utilizado desde el siglo XI hasta la caída de Granada. Este particular ejemplo pone de relieve la continuidad que ha existido en la arquitectura andalusí, una continuidad que demuestra los límites de la “teoría de los estilos”.

Ciertamente, la Alcalá nazarí poseía varios puntos en común con la fortaleza que podemos visitar en la actualidad. Sin embargo, uno de los elementos más destacados de la Qal’a musulmana, ya desaparecido, es el complejo del Gabán.

3. Una fortaleza muy ligada a los poderes políticos desde su construcción

Tras la caída de Granada, la fortaleza de la Mota perdió su razón de ser; tanto las autoridades municipales como los alcalalinos concedieron cada vez menos importancia a las obras defensivas, que, como hemos visto más arriba, anteriormente se beneficiaban de todas las atenciones. Abandonadas, las torres y las murallas de la fortificación probablemente se deterioraron rápidamente, como señalan varios documentos de los archivos municipales. Ya en 1492, las autoridades se preocupaban por el mal estado de conservación de la torre del Rey (o torre del Farol) debilitada por las filtraciones de agua. Por lo tanto, tomaron precauciones que pretendían impedir el acceso a este edificio, principalmente tapiando las entradas⁸⁰. Las cosas no parecen solucionarse durante los decenios siguientes, a pesar de los puntuales trabajos de mantenimiento llevados a cabo por el concejo⁸¹.

Completamente en ruinas, las obras defensivas acopladas al costado meridional de la Mota, entre la torre de la Cárcel y la puerta del Peso de la Harina, se derrumbaron completamente a causa del terremoto del 7 de febrero de 1582. Esta catástrofe provocó la muerte de varias personas ya que las fortificaciones se derrumbaron sobre algunas viviendas del arrabal de Santo Domingo.

La torre del Farol, el único edificio de este sector que ha resistido a los terremotos, fue demolido poco tiempo después porque suponía una fuerte amenaza en la zona sur de la Mota, donde se

⁷⁷ CARREÑO y CORTÉS (coords.). *Itinéraire culturel*, 299.

⁷⁸ CASTILLO y CASTILLO. “Las defensas de Alcaudete”, 97-99.

⁷⁹ GARCÍA. “La frontera del reino nazarí de Granada”, 68-69.

⁸⁰ Francisco TORO CEBALLOS. “Alcalá la Real, cuadernos de actas municipales de 1492. Transcripción”. *Cuadernos del A. M. A. R.*, 1 (1993) 188-189.

⁸¹ María José OSORIO PÉREZ. “El manuscrito de Privilegio de Alcalá la Real”. *Cuadernos del A. M. A. R.*, 1 (1993) 167 (doc. n°82), 177 (doc. n°147), 180 (doc. n°167).

albergaban residencias aristocráticas y las principales instituciones⁸². Así fue como desapareció el Gabán, un monumental complejo fortificado que era el orgullo de los alcaláinos, hasta tal punto que durante mucho tiempo se planeó su reconstrucción (fig. 27 y 28).



Fig. 27: Alcalá en 1834 según D. Roberts. Fuente: impresión hecho de una pintura de D. Roberts, en Thomas ROSCOE. *The tourist in Spain*. Londres: R. Jennings and co., 1836. Reproducción en CALVO y MAZZOLI-GUINTARD. “De la ruine à la réhabilitation”, 120.



Fig. 28: Vista aérea de la Mota en 1962. Fuente: CALVO y MAZZOLI-GUINTARD. “De la ruine à la réhabilitation”, 121.

3.1. Un conjunto fortificado profundamente reformado en el siglo XII

Debemos los principales estudios sobre el Gabán a C. Juan Lovera, estudios que únicamente se basan en los documentos cristianos que datan de la Baja Edad Media y de los siglos XVI y XVII. En efecto, ningún autor árabe menciona este elemento de la Qal'a, de la cual, desgraciadamente, no se conserva ningún vestigio material⁸³.

Nos ha resultado imposible acceder a ciertos documentos en los que se basa C. Juan Lovera, particularmente un texto escrito en 1648 por el sacristán de la parroquia de Santo Domingo de Silos. Sin embargo, este testimonio, al igual que otros escritos, fue transcrito de nuevo por la especialista, lo que nos ha permitido, a pesar de todo, abordar el tema. En nuestra opinión, el documento más importante para reconstituir el aspecto que podía tener el Gabán es la miniatura del *Privilegio del vino*, realizada en 1526, es decir, setenta años antes del derrumbe del complejo fortificado (fig. 29).

⁸² JUAN. “El Gabán”, p. 342-343.

⁸³ Carlos CALVO AGUILAR y otros. “La rehabilitación de la muralla del Gabán de la fortaleza de la Mota”. *A la Patrona*, (2011) 158-163.

A continuación, basándonos en estas distintas fuentes, vamos a intentar describir a qué podía parecerse el Gabán.



Fig. 29: Alcalá en 1525 según la miniatura del *Privilegio del vino*.

Fuente: miniatura del *Privilegio del vino*, manuscrito fechada de 1525, conservado en los archivos municipales de Alcalá la Real, Biblioteca Carmen Juan Lovera. Reproducción en JUAN. “El Gabán, conjunto defensivo”, 343.

Este complejo defensivo, literalmente acoplado al flanco sur de la Mota, se extendía desde la torre de la Cárcel a la puerta del Peso de la Harina. Esta última debía de formar parte de él, ya que es probable que el término Gabán se utilizase para designarla antes de ser agregada al conjunto del dispositivo situado al sur de la fortaleza. El Gabán se componía de la torre-puerta del Peso de la Harina, visible en la miniatura *Privilegio del vino*, pero también de la torre de la Justicia, que aparece claramente en el mismo documento. Esta última, que estaba construida en la ladera del precipicio, debía de ser muy imponente.

Este complejo se organizaba alrededor del recinto meridional de la colina, que estaba coronada por una cortina cubierta por una bóveda de cañón, cortina que reposaba ampliamente sobre la meseta de la Mota. Este camino de ronda de 61 metros de largo y 3 de ancho estaba unido a un camino que serpenteaba por la ladera de la Mota y permitía alcanzar la cima de la colina desde las cuestas del arrabal. Por tanto, este “cañuto” seguramente estaba integrado en la

muralla del Gabán y, según los textos, desembocaba a los pies de la torre de la Cárcel, próxima a la puerta del Zayde⁸⁴. Es difícil imaginar de qué manera estaba construido el “cañuto”, descrito siempre de manera superficial y visiblemente ausente en la miniatura del *Privilegio del vino*.

El dispositivo del Gabán, que protegía el sur de la Plaza Alta, al parecer, estaba muy próximo al “palacio”, ya que Sancho de Aranda nos describe este último relacionado directamente con la torre de la Justicia⁸⁵. Además, el “palacio” estaba unido a la torre del Farol que constituía asimismo una de sus dependencias. Los dos edificios parecían haber sido construidos en la Plaza Alta directamente, al contrario que el Gabán que fue construido en la ladera del precipicio⁸⁶. Así, parece ser que el “palacio” no formó parte realmente del Gabán, aunque estaba estrechamente conectado al sistema fortificado. Durante el seísmo de 1582, la torre del Farol se mantuvo en pie, mientras que el conjunto del Gabán se derrumbó. El “palacio”, que en 1465 todavía seguía en pie, como atestigua

⁸⁴ JUAN. “El Gabán”, 344-346; JUAN y MURCIA CANO. “La población fortificada”, 379-380; MARTÍN. “El Arrabal Viejo”, 476-479; CALVO y otros. “La rehabilitación de la muralla del Gabán”, 158-163.

⁸⁵ ARANDA. *Discurso genealógico*, 104.

⁸⁶ TORO (ed.). “Alcalá la Real, cuadernos de actas”, 189.

un documento de los archivos de Alcalá⁸⁷, en 1548 ya no existía, en el momento en que Sancho de Aranda redacta su crónica⁸⁸. Sin embargo, este último aviva el recuerdo de este conjunto arquitectónico, que parece haber estado compuesto por un sector dedicado a la defensa, el Gabán, y un espacio residencial, el “palacio”. En ausencia de vestigios materiales, desgraciadamente es difícil saber más. Se conoce muy poco de la arquitectura áulica de los siglos XII y XIII en al-Andalus,

aunque la arqueología permite, desde hace algunos años, saber más⁸⁹.

En nuestra opinión, es probable que el Gabán sea de origen andalusí, aunque la información de la que disponemos para apoyar esta hipótesis es escasa. El término Gabán vendría del árabe *qabbān*, que en castellano significa “balanza”. Esta palabra se relaciona con la principal puerta de acceso a la Mota, conocida hoy en día con el nombre de Peso de la Harina. Efectivamente, como su nombre indica, en las proximidades de esta puerta se pesaban las mercancías que entraban en la villa, con el fin de determinar el importe de los impuestos a los que estas debían someterse. Así pues, es probable que originalmente, solo la puerta del Peso de la Harina se designara con el término Gabán, un vocablo que luego habría sido utilizado también para designar al conjunto del sistema defensivo situado al sur de la Mota⁹⁰.

Por tanto, la palabra Gabán tendría un origen árabe y, según varios especialistas, entre ellos, C. Juan Lovera, el complejo fortificado que lleva este nombre también sería anterior a la conquista cristiana. Los archivos castellanos de la ciudad no hacen mención alguna a las obras concernientes a la construcción del conjunto defensivo o del “palacio”.

Como señala la investigadora alcalaína, una de las torres que aparecen en la miniatura del *Privilegio del vino* posee varios elementos en común con la Giralda de Sevilla (fig. 30). Este edificio, que parece corresponderse con la famosa torre del Farol, quizá fue construido a partir del modelo del monumento sevillano, que hoy en día es uno



Fig. 30: La Giralda de Sevilla.

Fuente: <www.museoimaginadodecordoba.es>
[Consulta: 04/05/2016].

⁸⁷ TORO (ed.). “Alcalá la Real, cuadernos de actas, 163-165 (doc. n°84).

⁸⁸ ARANDA. *Discurso genealógico*, 104.

⁸⁹ Julio NAVARRO PALAZÓN y Pedro JIMÉNEZ CASTILLO. “Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII-XIII”. En NAVARRO (ed.). *Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII-XIII*. Granada, etc.: El Legado andalusí, etc., 1995, 17-32; PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 277.

⁹⁰ JUAN. “El Gabán”, 341-342.

de los más célebres de Andalucía. Del mismo modo que la Giralda, la torre del Farol parece ser el resultado del encaje de una estructura cuadrangular en una torre de dimensiones considerablemente mayores. Además, el cuerpo de esta torre está perforado por aperturas gemelas que se asemejan un poco a las que presentan las fachadas de la Giralda.

Estas constataciones son muy interesantes, ya que no hay que olvidar que la Giralda, que constituye el actual campanario de la catedral de Sevilla, originalmente era un alminar. Esta torre monumental se edificó en el marco de la reconstrucción de la gran mezquita de Sevilla, que tuvo lugar entre 1172 y 1198. Edificada siguiendo el modelo del alminar de la Kutubiyya de Marrakech, la Giralda fue después transformada por los castellanos, que modificaron principalmente su parte superior⁹¹.

Los almohades ordenaron la construcción del gran alminar de Sevilla, una obra que durante cierto tiempo fue supervisada por un miembro de los Banū Sa'īd, la célebre familia que controla Alcalá desde poco después de la conquista árabe hasta el siglo XII⁹². La proximidad de los Banū Sa'īd con los almohades, y el hecho de que uno de los representantes del clan alcalaíno participase en la construcción de la Giralda, quizá sean indicios que atestiguan los lazos que unían el monumento sevillano y la torre del Farol.

Como ya se ha mencionado, seguramente se llevaron a cabo importantes obras en la Mota en el siglo XII, por lo que no sería de extrañar que la torre del Farol fuese edificada durante este período. Las torres que se construyeron entre los siglos XII y XIII se caracterizan por sus grandes dimensiones, una monumentalización que tradicionalmente se atribuye a los almohades⁹³.

La existencia de un “palacio” en la Mota suscita algunas cuestiones, pues resulta sorprendente que las autoridades no hubieran invertido en la alcazaba, como era la costumbre. La ciudadela, símbolo tradicional de poder, habría podido albergar sin dificultad una vivienda permanente.

Es cierto que la alcazaba de la Mota posee unas dimensiones modestas y un carácter militar exacerbado, lo que hace que, probablemente, no fuese muy adecuada para servir como residencia. Con todo, sabemos que varias ciudadelas que presentaban características similares a las de Alcalá han tornado sus funciones a residenciales. Este es el caso, por ejemplo, el de la alcazaba de Albarracín, que en el siglo XI albergaba la residencia de los Banū Razīn, señores de una pequeña taifa del *Šarq* de al-Andalus⁹⁴. La torre del homenaje de Loja, de dimensiones bastante modestas y probablemente construida entre mediados del siglo XII y principios del siglo XIII, fue también dividida en espacios residenciales, espacios ceremoniales y barrios militares⁹⁵.

La construcción del “palacio” posiblemente es la consecuencia de la marginación de la ciudadela alcalaína, relativamente alejada del centro económico y religioso de la Mota, situado en la zona de

⁹¹ Alfonso JIMÉNEZ MARTÍN. “Notas sobre la mezquita mayor de la Sevilla almohade”. *Artigrama*, 22 (2007) 131-153.

⁹² IBN ŠAḤIB AL-ŠĀLĀ. *Al-Mann bi-l-imāma*. Trad. de Ambrosio Huici Miranda. Valencia: Anubar, 1969, 196-197, 200-201.

⁹³ PAVÓN. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana*. Vol. II, 244-245.

⁹⁴ Antonio HERNÁNDEZ PARDOS. “El castillo de Albarracín, un excepcional yacimiento arqueológico a redescubrir”. *R.E.H.A.L.D.A.*, 20 (2014) 325-326.

⁹⁵ Samuel MÁRQUEZ BUENO y Pedro GURRIARÁN DAZA. “La Torre del Homenaje de la alcazaba de Loja (Granada)”. *Arqueología y Territorio Medieval*, 17 (2010) 87-88.

la Plaza Alta⁹⁶. En cualquier caso, en la época cristiana las autoridades municipales no se alojaban en la alcazaba, sino que residían en el “palacio” de la Plaza Alta y en su torre del Farol, pero también en la torre de la Justicia, como manifiesta su nombre⁹⁷.

La torre del Farol se denomina de tal manera debido al fuego que se conservaba constantemente encendido en lo alto de esta. Este fuego servía para orientar a los reos que conseguían escapar de las prisiones del reino nazarí, y los reyes Juan I y Enrique III velaban personalmente por que siempre estuvieran bien alimentados⁹⁸. Esta torre parece haber sido la más alta de la Mota, como se puede ver en la miniatura del *Privilegio del vino*. Asimismo, seguramente fuese la más majestuosa, ya que tomó también el nombre de la torre del Rey.

Símbolo de poder de los reyes de Castilla, es probable que la torre del Farol fuese también uno de los emblemas de las autoridades en la época islámica. Las torres del Gabán debían de llamar la atención de los visitantes por su carácter ostentoso. Como huellas de prestigio, estas torres encarnarían, sin duda, la solidez del poder y, por tanto, la fuerza de su influencia sobre la sociedad⁹⁹.

C. Juan Lovera insinúa en repetidas ocasiones que el “palacio” alcalaíno habría sido obra de los Banū Sa'īd, pero no aporta ningún argumento que apoye estas afirmaciones. No obstante, nosotros también creemos que la construcción del conjunto militar-residencial al que pertenece el “palacio” habría sido orquestada por los Banū Sa'īd. Asimismo, la edificación de este complejo por parte del clan alcalaíno quizás fuese una manera de afianzar su poder en la Mota, un poder que se extendió en el siglo XII más allá de las montañas de la Sierra Sur. La torre del Farol, inspirada posiblemente en la de la Giralda, también habría constituido un símbolo de este triunfo.

Protegido por el Gabán, el “palacio” se situaba frente a la Plaza Alta, donde es posible que se encontrase la mezquita principal de la Qal'a. Esta proximidad habría permitido crear un centro de poder uniendo a las autoridades laicas y religiosas. La constitución de conjuntos de este tipo no es rara en al-Andalus y en el mundo arabo-islámico donde los dirigentes, empezando por el califa, a menudo desempeñaban la función de jefe político y religioso. En el siglo XII se tendía a acercar los palacios a las mezquitas, señal de consolidación del poder que parecía entonces más asumido que en la época de las taifas¹⁰⁰. En la miniatura del *Privilegio de vino*, como en documentos posteriores (fig. 31), la asociación de las autoridades laicas, simbolizadas por la torre del Farol, y las religiosas, representadas por la iglesia abacial, es claramente visible. Así pues, cabe pensar que el poder que dominaba la Mota antes de 1341 poseía ya este carácter bicéfalo.

⁹⁶ Suponemos que la mezquita principal de Alcalá fue construida en el emplazamiento de la actual iglesia abacial. Para saber más sobre esta cuestión, véase: ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusí*, 277-279.

⁹⁷ ARANDA. *Discurso genealógico*, 102-104; TORO (ed.). “Alcalá la Real, cuadernos de actas”, 189.

⁹⁸ Carmen JUAN LOVERA (ed.). *Colección diplomática medieval de Alcalá la Real. Transcripción de los documentos*. Alcalá la Real: Esclavitud del Señor de la Humildad y María Santísima de los Dolores, 1988, 60-62 (doc. n°37), 71-73 (doc. n°43-44).

⁹⁹ JUEZ. *Símbolos de poder*, II, 834-835.

¹⁰⁰ JUEZ. *Símbolos de poder*, I, 257-287; MAZZOLI-GUINTARD. *Villes d'al-Andalus*, 192-195.



Fig. 31: Alcalá en 1787 según un grabado de J. Fernando Palomino. Fuente: grabado de J. Fernando Palomino, en Bernardo ESPINALT. *Atlante español ó descripción general geográfica, cronológica é histórica de España...* Biblioteca Nacional de España, XIII, (1787). Reproducción en CALVO y MAZZOLI-GUINTARD. “De la ruine à la réhabilitation”, 120.

Con respecto a las fortificaciones alcalaínas, algunos datos de los que disponemos atestiguan los fuertes lazos que unían Alcalá con las autoridades y con los Banū Sa‘īd. No obstante, la influencia del poder sobre la Mota no parece terminar con el exilio de estos últimos, que emigraron a Oriente a mediados del siglo XIII. La Qal‘a, de una importancia vital para la defensa de Granada, habría mantenido una relación privilegiada con los nazaríes.

3.2. Una fortificación clave para la defensa del reino de Granada

La marca de poder más fácilmente perceptible al aproximarse a una ciudad es la fortificación que la rodea. Así, la apariencia que debía de revestir, y que reviste todavía la fortaleza de la Mota, aseveraba firmemente el poder de las autoridades alcalaínas¹⁰¹.

La arquitectura nazarí era especialmente monumental y la imagen que refleja incluso en la actualidad es la de un reino militarizado en permanente asedio. De igual manera que las obras defensivas de la fortaleza de Moclín, los vestigios de la Mota, algunos de los cuales datan de la época nazarí, constituyen pruebas evidentes de la destreza de los arquitectos andalusíes del siglo XIV. El aspecto macizo de las torres de la fortificación alcalaína, a semejanza de la torre del homenaje, ilustra perfectamente nuestro propósito. Es casi imposible datar con precisión tanto la

¹⁰¹ Christine MAZZOLI-GUINTARD. “Des pouvoirs dans les villes d'al-Andalus: du pouvoir politique aux intentions citadines (IVE/Xe-IXe/XVe siècles)”. *Al-Andalus-Magreb*, 10 (2002-2003) 138-140.

construcción de esta torre como de la mayoría de las obras defensivas de la Mota. No obstante, si bien es posible que esta torre maestra fuese erigida por los almohades, conocidos por sus impresionantes construcciones, también cabe imaginar que fuese realizada en época nazarí. Como demuestran las monumentales obras de la Alhambra, impresionantes edificios se construyeron bajo esta dinastía. Múltiples torres imponentes similares a la torre del homenaje de Alcalá datarían de los siglos XIII y XIV. Este es el caso, por ejemplo, de la torre del homenaje de Loja, una torre que probablemente fue construida al final del periodo almohade, aunque ya prefiguraba los edificios de la época nazarí, lo que muestra una vez más las continuidades que existían en el seno de la arquitectura andalusí. Esta tendencia a la construcción de robustas torres, tendencia que parece echar raíces en la época califal, se perpetuó hasta el último momento en al-Andalus¹⁰².

Asimismo, las puertas nunca fueron tan monumentales como en el siglo XIV, como atestigua la puerta de la Imagen de la Mota, grandiosa entrada que simboliza el poder de los nazaríes en Alcalá. Desde la Antigüedad, las puertas superaban las funciones que normalmente les corresponden, como son el acceso y la defensa. Los arcos triunfales de Mesopotamia y de Egipto, destacables por su majestuosidad, son los ancestros de las puertas islámicas, que son, sin embargo, más sencillas. Las dinastías que se fueron sucediendo en al-Andalus otorgaron un cuidado particular a las puertas de sus fortalezas, pero en la época nazarí fueron las más monumentales. Por supuesto, el objetivo era impresionar a los enemigos y a los súbditos del sultán, ya que la arquitectura debía ser la encarnación de la autoridad de este¹⁰³.

No obstante, la arquitectura militar del reino de Granada no estaba desprovista de elementos decorativos. La puerta de la Justicia, que anteriormente hemos comparado con la puerta de la Imagen, también presenta una ornamentación delicada y equilibrada, centrada alrededor del símbolo de la llave. Este motivo constituye una figura alegórica muy antigua que en el mundo antiguo simbolizaba la posesión, como era el caso de los nazaríes¹⁰⁴.

Como señala R. García Medina, este símbolo aparece hasta en cinco ocasiones en los muros del Arrabal Viejo, pero quizá originalmente estuviese representado en otros lugares (fig. 32). La llave, como



Fig. 32: Representación de llave en la muralla del Arrabal Viejo (en el centro, en el cuarto bloque desde la derecha, en la sexta hilada). Fotografía: Heol Escudié-Lacroix (12/09/2015).

¹⁰² MÁRQUEZ y GURRIARÁN. “La Torre del Homenaje de la alcazaba de Loja (Granada)”, 88-89; Abbas NIDAL. “La arquitectura defensiva en la ciudad nazarí: Antequera y Archidona. Murallas, torres y puertas”. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 25 (2013) 122.

¹⁰³ JUEZ. *Símbolos de poder*, I, 338-351.

¹⁰⁴ Basilio PAVÓN MALDONADO. “Arte, símbolo y emblemas en la España musulmana”. *Al-Qanṭara*, 6-1 (1985) 429.

podemos ver en la miniatura del *Privilegio del vino*, era el símbolo de Alcalá en la Baja Edad Media. Pero la grafía de las llaves que se representa en la muralla del arrabal no parece ser la misma que la de las llaves castellanas. R. García Medina señala su parecido con ciertas llaves islámicas que hoy en día se exponen en el Museo del Louvre. Seguramente se refiera a la llave de la Ka'ba, datada en la segunda mitad del siglo XIV. Las llaves del arrabal son alargadas, una forma típica en el mundo arabo-musulmán.

Otro inusual detalle es que estas llaves no se sitúan a la altura de las puertas como de costumbre, sino que se encuentran en cualquier parte de las murallas. Por tanto, estos símbolos podrían estar inscritos en piedras que se volviesen a emplear para la reconstrucción de la muralla del arrabal. Como hemos mencionado, esta se destruyó parcialmente durante el asedio de 1341, por lo que es posible que estos bloques proviniesen de los muros de mampostería que fueron levantados en época nazarí¹⁰⁵.

En efecto, este símbolo era muy apreciado por la última dinastía principesca de al-Andalus, que ordenó su representación en numerosos monumentos. La llave está presente en varios edificios de la Alhambra, pero también en Málaga y en Moclín.

Alfonso XI es quien ordena inscribir la llave en los escudos de armas de Alcalá. El rey de Castilla consideraba que era una forma de señalar los lazos que unían la ciudad con la corona, pues Alcalá dependía directamente de esta última. Alfonso XI apreciaba de manera particular esta figura alegórica que podemos contemplar en el palacio mudéjar que ordenó construir en Tordesillas.

En nuestra opinión, es probable que la Alcalá nazarí estuviese decorada con el símbolo de la llave, un símbolo que manifestaba la proximidad existente entre la fortaleza y la dinastía granadina. Alfonso XI simplemente habría retomado este motivo, lo que no es de extrañar en vista de los fecundos intercambios que se realizaban entre musulmanes y cristianos en la Edad Media¹⁰⁶.

Las autoridades islámicas desempeñan un papel paternalista ya que tienen el deber de proteger a la comunidad y de garantizar sus necesidades básicas. En paralelo, resulta evidente que los proyectos constructivos permitían a los dirigentes legitimar su posición al mando de la sociedad. Así, la autoridad daba forma al espacio donde ejercía, como podemos comprobar en la Mota.

4. A modo de conclusión

La fortaleza de la Mota, visible desde varios kilómetros a la redonda, siempre ha llamado la atención del hombre, como es el caso de al-Ḥiḡārī o de Alfonso XI de Castilla, que había comprobado el enorme potencial estratégico-militar de Alcalá¹⁰⁷. Los documentos iconográficos destacan el aspecto fortificado de la Mota, una característica incontestable con respecto a los impresionantes vestigios que se conservan en la acrópolis alcalaína. Como hemos visto anteriormente, el sistema defensivo de la Qal'a estaba realmente muy bien diseñado y era especialmente sorprendente en el sur de la colina, el sector más vulnerable de la fortaleza.

¹⁰⁵ Rafael GARCÍA MEDINA. "Por las murallas del Arrabal Viejo". *A la Patrona*, (2001) 125-127.

¹⁰⁶ PAVÓN. "Arte, símbolo y emblemas en la España musulmana", 419-428.

¹⁰⁷ IBN SA'ĪD AL-MAGRIBĪ. *Al-Mugrib*, trad. Mohamed-Hammadi, 185-186; *Crónica de don Alonso el Onceno*, 331-332.

Las edificaciones son siempre la expresión de la sociedad que la ha generado, por lo que es lógico tratar de leer la historia a través de los edificios que fueron construidos en el pasado. Parece que la Qal'a se desarrolló durante los tumultos de los siglos XI y XII, una época marcada por los conflictos. En esta época, las sociedades islámicas conocieron un fenómeno de militarización que se manifestó principalmente en el refuerzo de las fortificaciones, como podemos observar en la Mota. De hecho, desde la época zirí hasta la época nazarí, pasando por la de los imperios bereberes, las fortificaciones de Alcalá no cesaron de reforzarse. Estas obras, en primer lugar, debían frenar el avance cristiano, que se hacía cada vez más presente entre los siglos XI y XII, pero también eran una oportunidad para que las autoridades afianzaran su dominio sobre la sociedad.

En el siglo XII, que corresponde a la edad de oro de la Qal'at Banī Sa'īd¹⁰⁸, la *dār al-Islām* estaba dominada por una aristocracia militar nacida de los pueblos recientemente convertidos al islam: los turcos en Oriente y los bereberes en Occidente¹⁰⁹. Estos últimos se presentaban como los defensores del mundo arabo-musulmán, imponiendo su poder por la fuerza y pasando a la ofensiva frente a los cristianos latinos y bizantinos. En este contexto se construyeron probablemente los principales edificios de Alcalá. Además, cabe destacar la importancia de la voluntad política en la implementación de grandes planes de construcción¹¹⁰. En la Mota, el poder parece ser omnipresente, como atestigua la torre de la Cárcel o la puerta de la Imagen, una obra que pone de manifiesto la importancia que Alcalá tenía para los nazaríes. Sin embargo, lo que dota a la Qal'a de su originalidad es la fuerte influencia que el clan Banū Sa'īd ejerció sobre ella¹¹¹. Esta poderosa familia puede que fuera, al comienzo de la construcción del Gabán, una verdadera eminencia de la Qal'at Banī Sa'īd.

Como conjunto defensivo, el Gabán habría estado estrechamente ligado a un "palacio", lo que nos recuerda que la Alcalá islámica no era solamente una fortaleza. En efecto, resumir la historia de la Qal'a a su cometido estratégico-militar, como han hecho la mayoría de los autores hasta la actualidad, es un error. En un trabajo anterior, hemos intentado mostrar la riqueza del pasado islámico de Alcalá, una fortaleza cuyo papel político, económico y cultural era el de una verdadera ciudad, especialmente durante los siglos XII y XIII¹¹².

Los aspectos militares de la Qal'a no estaban menos avanzados, una realidad que no es incompatible con el aspecto urbano, ya que las fortificaciones constituyen, como sabemos, una de las principales características de la ciudad medieval.

¹⁰⁸ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 236-244.

¹⁰⁹ Jean-Claude GARCIN. *États, sociétés et cultures du monde musulman médiéval (Xe-XVe siècle)*. Paris: P.U.F., 2000, 147-149.

¹¹⁰ MAZZOLI-GUINTARD. "Des pouvoirs dans les villes d'al-Andalus", 138-140.

¹¹¹ ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 231-244.

¹¹² ESCUDIÉ-LACROIX. *Alcalá la Real andalusī*, 274-299.